

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.— En la Península: Un pes. 1 pta.— En el Extranjero: Tres meses, 7 pta.— La subscripción en contante desde 1.º y 16 de cada mes.— Toda la correspondencia y papeles, diríjanse al Administrador.— No se devuelven los originales.— Redacción, Isaac Peral 24.— Administración: General Anar, adm. 10.

Condiciones.— El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.— Corresponsales en París Mr. Leconte, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon P. Jones, 31, Faubourg Montmartre.— New York, Mr. George B. Fike, 31, Park Row.— Berlín, Rudolf Meiss, Jorandstrasse, 46 y 49.

El Dr. Pérez Mateos
Especialista
EN LAS ENFERMEDADES DELLA
GARGANTA
Nariz y Oído
Permanecerá corta temporada en Cartagena, recibiendo en Consulta á sus clientes todos los laborables, de 10 á 12, en sus habitaciones del Hotel — Francia —
No 10 á 12 Hotel Francia

Franco-ingleses y rusos
Los rusos continúan quejándose amargamente del abandono en que los dejan sus aliados. Hamilton Tite, corresponsal del «Daily Mail» en Petrogrado, expresa en dicho periódico como sigue las quejas de los moscovitas.

«Durante todo el invierno, dicen, nuestros ejércitos rusos pelearon con grande resolución y condiciones terriblemente difíciles. Miraban allí abajo, á Hungría, y allí habrían estado hasta ahora, si no hubiera habido en el Oeste un desfallecimiento que permitió á los alemanes abrumarnos con hombres y cañones, particularmente con cañones. Nosotros esperábamos poder completar nuestra falta de municiones cuando se abriera el puerto de Arkanje; pero no se han cumplido los pedidos que habíamos hecho en Inglaterra Francia y Canadá.

En lugar del gran movimiento contra los alemanes que iba á empezar á principios de Mayo en el Occidente, hubo contra nosotros un gran movimiento alemán, el mayor que ellos han hecho. Su resultado ha sido, no solo la pérdida de todo lo que habíamos ganado, sino la pérdida de Varsovia y la retirada de nuestro ejército detrás de: Niemen y el Bug. Y en todo este tiempo, precisamente cuando hubiera servido la situación de aquí un movimiento en el Oeste, nada se hizo. Oímos que Francia é Inglaterra dicen ahora: «esperanza» numérica. Seguramente que no pueden estar tan escasos de municiones como para estar parados todo un tiempo. Ya sabemos que los alemanes tienen un frente poderosísimamente fortificado; pero también lo tienen nuestras tropas en Varsovia. Si los alemanes pueden obtener líneas de defensa tan fuertes como las de Euzera y de la región Bionia, ¿por qué no pueden ser reducidas sus líneas de Francia y Flandes, maniobrando de la misma manera?»

«España» y el «Alfonso XIII»
Madrid 24-9 m.
Han fundeado sin novedad en la bahía de Santander, los acorazados «España» y «Alfonso XIII».
Dichos buques cambiaron con honra los honores de ordenanza. Desde allí seguirán un crucero por los puertos del Cantábrico.

Nuestros Exploradores
Excursión á Cieza
Montanamente invitados por el Comité de Cieza, en el tren de las once y media han marchado á dicha población los exploradores cartageneros.
El viaje tiene por objeto acompa-

ñar en su primera excursión á los exploradores ciezanos.
Pasan de un centenar los jóvenes exploradores que abandonando las comodidades de su hogar y atravesando las aspersiones del viaje, los que, al regreso de sus hermanos de Cieza han partido hoy alegres y contentos, cantando el hermoso himno de la Institución.

Al paso de los Exploradores cartageneros por nuestras calles, al dirigirse á la Estación, el público emocionado les tributó una cariñosísima despedida.
Con los expedicionarios van el Presidente del Comité don Manuel Dorda y Mesa, el Secretario don Vicente Chiralt, el capellán don Eugenio Para y los vocales señores, González Manchón, Pérez Uribe, Egoz, Manzano, Peláez Rivera y Goddez.

Al frente de los muchachos van los instructores señores Bayo, Ibañeta, Llanusa y Ballester.
En esta expedición se llevan para hacer prácticas ante los jóvenes ciezanos, todo el material completo, en dos carros con sus correspondientes caballerías, guiados por «boys» que se disputan ese honor.

De Sociedad
Se halla repuesto de su indisposición, nuestro querido amigo el distinguido médico don Félix Navas de San Juan.
Nos alegramos.

Novel artista
Los jóvenes artistas cartageneros, han dado motivo para dar á conocer un joven pintor, que de paso por el camino emprendido ha de dar días de gloria, no solamente para sus padres, sino para Cartagena.

Se trata del joven genio Fernando Martínez Gómez, niño que á los catorce años de edad ha obtenido por el jurado calificador de los dichos juegos florales el primer premio en pintura de paisaje, por su excepcional cuadro, titulado «El Molino», que ha llamado grandemente la atención de cuantos le han visto, por su hermoso colorido.

Y no es este solamente el triunfo que en dicho Certamen ha alcanzado el joven Martínez Gómez, sino que los cuadros titulados «Día de viento» y «Un rincón de mi huerta», debido á su pincel é ingenio, han obtenido también premios, como igualmente en el estudio de cabezas el denominado «Gabriello».

A los plácemes que dicho joven artista ha recibido de todos, unimos los nuestros que hacemos extensivo á su padre nuestro querido amigo don José Martínez Coll, que debe estar satisfecho del éxito que ha obtenido su hijo en el primer concurso que se le ha presentado.

Los meritos
Madrid 24-9 m.
Comunicamos á los señores que desde hace días viene notándose gran agitación entre los moros de las kabilas próximas.
Se observan tendencias favorables para cada grupo de las naciones beligerantes europeas, provocadas sin duda por agentes extranjeros.

FANTASIA Al huracán

Aliento poderoso de un Dios enloquecido,
inspira tus furroses al débil corazón,
ánimo con tus ecos su lánguido latido
y dame entre ruidos tu santa inspiración.
Transporta á nuevos un alma que delira;
transporta en tus alas con raudos frenesí;
arrebata con violencia las cuerdas de mi lira
y arrancale los sonos que me ha negado á mí.
¡Oh!, si me fuera dado volar tras tu carrera
cual infernal aborreo del rayo y del turbión
y comprender la lengua tan rica, tan inmensa,
en que anuncia al hombre la cólera de Dios.
Esa lengua inefable, lengua de mil sonidos
que en sí sola reúne fantástica Babe!,
en colosal estruendo, revueltos, confundidos,
los ecos del Eterno, los gritos de Luzbel.
Huracán: yo te invoco

Y en mar en sus abismos agitate y batiate,
á través de las tierras bramando extensión;
y nuestro viejo Glóbo cual frágil vaso, estalle.
de miserios repisiles, mezuquina habitación.
Huracán, yo te imploro: tu saña destructora
rasgue de las esferas el celestial tí; ú;
comueva los espacios tu voz atronadora;
la muerte reine solo por donde pases tú.
Y cuando exhausto sacie la sed el pecho mío
y acabe con el mundo tu colosal poder
y su última pavesa se pierda en el vacío
y á tu furor suceda la calma del no ser.
Muera también entonces el berdo que te canta;
hándame como todos en ese inmenso mar
cuando en la tierra donde poderosa planta
y estragos y ruinas que ver y que contar.

Por el Molino,
José Carrillo y Hernández

Entrega de insignias
Una Comisión de la Cruz Roja de esta ciudad, visitó ayer al distinguido letrado don Miguel Rodríguez Valdés, con objeto de hacerle entrega del diploma é insignias de la Medalla de Oro de Mérito, institución benéfica, que le ha sido concedida como homenaje de admiración y gratitud por haber actuado como

maestador en los Juegos Florales que últimamente se celebraron en ésta.
El elocuente Sr. Rodríguez Valdés, dió las gracias á los señores don Francisco Ramos Bascañana, don Ricardo Mur y don José Montaña, que componían la dicha Comisión, rogando á dichos señores manifestasen á la Junta Directiva de dicha Asociación su eterno reconocimiento.

— 12 —
línea de bombillas eléctricas que separa la escena del público, es algo más que una sencilla divisoria entre artistas y espectadores, es algo así como límite y término de un mundo, que es á su vez principio de otro y consecuencia de aquél: que no por prestarse vida, rítmica, dejan de ser completamente heterogéneos.
Para la masa anónima que se llama público, es un sitio donde se busca distracción y solaz, para muchos, medio de exhibición, para muy pocos, estímulo intelectual, escuela para: casi ninguno, medio de matar la noche para la mayoría.
De las consabidas bombillas pasa adentro todo cambio. Allí el solaz, es labor, la indiferencia del que mira tristemente, del que hace, y el tiempo que pasa todas transcurra por igual, vale ó no aprovechado por el que eye, es ganado por el que trabaja, que en el desenvolvimiento del uno halla en el otro compensación su vida el otro.
Entre aquella balumba de muebles, lenzos, cuerdas y sones, viven, pulsan, y se agitan una porción de seres tan curiosos como el medio en que se desenvuelven.

Si la vidriera de una «serré» es gaza encobrada, y el trapero de un jarín lienzo pintado, bajo trajes y pelucas que fingén tipos y caracteres, hay músculos que se contraen, nervios que vibran, estorbos de una voluntad que hace decir

INTIMA...

«El pitágo del misterio, la inmensidad de la oscuridad llanura del océano, nos separa, y sin embargo, te estoy viendo á cada instante, porque tengo tu retrato, aunque tú, ingrata, no quisieras proporcionarme, á uno que moraría lejos, muy lejos, los encantos infinitos de la diosa Galicia, cuyas costas trágicas bendice el mar azul... — para morir bajo el martirio de un sol tropical de nostalgia y tristeza — la dicha infinita de poder contemplar [con qué recogimiento religioso, con qué devoción, cuánta, tu imagen, tan linda que pasó, más bella...!]
¿Dónde sea Galicia — riente vergel — que es madre de mí De tí, que eres como un sedante para mis trabajos, para mis fatigas! De tí, que eres como una esperanza, para quien está fuera de su patria y espera anhelante el retorno á ella Bendito sea Galicia, que hace florecer al ensolador eden de su región, tan gentil, tan delicada, tan bella! ¿Por qué estufa como tú...»

«¿Recuerdas aquella noche, en la fuente caparina? Posabas, como siempre, el don de una hermosura triunfal. Eras el invicto guerrero de amor... Y me lanzaste el dardo envenenado de amor de tu mirada... y fué al alma, que, desde aquel instante, desfallece... ¿Recuerdas? Era yo un pobre «indiano», — como me llamaban en la aldea, — joven sí, pero cansado de trabajo y lleno de tristezas y sombras en el alma que era virgen de amor — tan sólo el «apuro» gallego, con el «fetiche» de un espejuelo, me atraía á ti con sus de sirena, hasta que te ví, porque ante la hermosura divina de tu rostro, caían porrazadas las almas para rendirte pleitesía y rezar la plegaria.

— ¡Salve Dios!...
Aquella noche, la luna iluminaba todo, con un vago claror de fantasmagoría...
Habíamos quedado.
La rita de la fontana y el murmurar de la brisa, impregnada de deliciosos efluvios campestres, confundían con nuestro parir incierto...

«¿Qué tienes, «filia», qué tienes? — preguntó ansioso — siempre entristecido...
— Nada tengo, mi madre.
— ¿Carta de él? ¡El pobrito pasará tantas penurias en «otra banda»! ¡Diz que os que van enamorados, mueren de «morriña»!
— ¡Ay, nacida!... Quisiera irme á retratar á la ciudad... — Y enjugó una lágrima con su pañuelo de albo lino...»

— Evaristo Correa Calderón

ACTUALIDADES
Un corresponsal que ha visitado un Hospital en los rusos, habla de los gases anémicos y dice:
«Aquellos soldados á quienes por no soportar prontamente perecen bajo sus efectos, tienen una muerte dulce, sin sufrimientos sin los dolores que producen las heridas».

En una palabra: que es una muerte tan deliciosa, por lo que se vé, que rusos y franceses deben morir bendiciendo el nombre de los alemanes.

— 9 —
mente una solución, un medio... Pan, Luis; pan, en una palabra.
— ¡Peor, la vida en el teatro para la mujer es peligrosa, aun valiendo, pero la vida en él para una mujer que no es más que joven y guapa, no es ya difícil, es imposible; la falta de arte ha de suplir con algo... y si á esto se suma el espolique de la necesidad... ese algo es siempre... lo que jamás podría yo decirte y tú de sobra has comprendido.
— Eso es lo que más me entristece. ¿Qué idea tienes de mí? ¿Tan frágil me consideras, tan poca confianza te inspire que solamente al asomo de una lucha más imaginaria que real ya me ves vencida? Mal pusiste tu cariño si así crees que habla de ser defendido. La honradez sin riesgo es una costumbre, probada en el peligro, una virtud.
— ¡Soberbio, eso vale un aplauso, es muy teatro! Voy creyendo que tienes condiciones.
— ¿Te burlas?
— ¡Ojalá! La burla es indiferencia ó despecho, yo siento otra cosa que por lo visto no quieres entender...
— Lo que no entiendo es esa obstinación sistemática. ¿Tan degradante consideras esa vida que tu orgullo se rebela y te avergüenzas de mí por tí tan solo? Habla, Luis, porque de todo lo